

SANDRA CAMPOS (comp.)

# CONSTRUIMOS BIOCIVILIZACIÓN

HACIA UN NUEVO PARADIGMA  
DE CONVIVENCIA PLANETARIA

Icaria ✦ Milenrama

# ÍNDICE

- Presentación, *Sandra Campos* 7
- I. Biocivilización para la sustentabilidad socio-ambiental:  
La difícil pero necesaria transición,  
*Cândido Grzybowski* 15
- II. De la ecosegregación racial a la democracia de la tierra,  
*Dra. Vandana Shiva* 73
- III. Llamarla democracia y que lo sea,  
*Juan Carlos Monedero* 89
- IV. ¿Biocivilización o sociedades del buen vivir?,  
*Geneviève Azam* 107
- V. Biocivilización o sociedad del bien vivir.  
Un comentario, *Albert Recio Andreu* 121
- VI. Resistencia y dignidad desde abajo y desde adentro para  
el cambio planetario, *Manuel Ramiro Muñoz* 129
- VII. Sociedad civil, movimientos sociales y poder  
político en el marco de la globalización,  
*Pedro Santana Rodríguez* 159
- VIII. El desafío más grande: cómo construir el otro mundo  
posible, ahora, *Chico Whitaker* 185



# PRESENTACIÓN

Sandra Campos\*

En Belem, capital del estado de Pará, Brasil, ubicada en la desembocadura del río Amazonas, se realizó el Foro Social Mundial (FSM) en el año 2009. Sin lugar a dudas, uno de los puntos más destacados de este histórico encuentro alternativo fue la intervención de Leonardo Boff, quien planteó con claridad y acierto que el Paradigma Civilizatorio dominante nacido de la Modernidad, cuya esencia es el antropocentrismo, estaba viviendo una crisis terminal, ante lo cual se presentaba el gran reto para la humanidad de dar vida a un nuevo Paradigma de Convivencia Planetaria diferente con opciones concretas al que se estaba autodestruyendo, una nueva manera de vivir y convivir juntos todos los seres vivos en el planeta Tierra, regida por el respeto a la naturaleza y a todos los seres vivos que la habitan, desde la perspectiva de la ética del «cuidado».

Esta propuesta, que tuvo un eco global entre los movimientos altermundistas y otros actores sociales, vivió un segundo momento determinante en su maduración reflexiva dos años después con el taller internacional «Biocivilización para la sustentabilidad de la vida y del planeta», que tuvo lugar en 2011 en Río de Janeiro, en la sede de IBASE Brasil. Este taller se hizo con miras a preparar un documento alternativo a la Conferencia Río+20, próxima a celebrarse en esa misma ciudad en el siguiente año. Dicho taller se realizó sobre la base de tres preguntas: «¿Con qué fundamentos éticos?, ¿con qué economía y ¿con que estructura de poder?»

---

\* Directora de IMAGO Catalunya.

Desde el primer momento, IMAGO Catalunya quedó permeada por la intervención de Leonardo Boff en el FSM de Belem y de inmediato puso en marcha toda su capacidad de trabajo con el ánimo de aportar su grano de arena en esta dirección: fue así como organizó en 2011 el Primer Seminario de «Convivencia Planetaria», en 2012 el Segundo Seminario «Hacia una Biocivilización» y en 2014 el Tercer Seminario Internacional de Convivencia Planetaria «Construimos una Biocivilización», todos ellos realizados en la ciudad de Barcelona, sede de IMAGO Catalunya.

De este último seminario nos complace entregarles, gracias a la implicación de la Editorial Icaria de Barcelona, este libro con las aportaciones centrales, las cuales alimentan, sin duda, el trabajo que están desarrollando miles de personas, organizaciones y movimientos sociales a nivel personal, local y global a lo largo y ancho del planeta.

Creemos que la humanidad está viviendo una crisis sistémica global que afecta todos los niveles del ser humano, tanto interiores: valores, mentalidades... como exteriores: economía, política, finanzas... y si bien es cierto que la humanidad ha estado acompañada a través de la historia por muchas crisis, también es cierto que esta es la primera en que hemos puesto en juego la estabilidad del planeta y, por tanto, el equilibrio de la vida y la sobrevivencia tanto de la especie humana como de las demás especies.

Nos encontramos ahora en un momento histórico de crisis y de cambio, en medio de esta coyuntura determinante, como lo puede ser el paso de una época a otra, en la que de momento no tenemos claro como humanidad para dónde vamos, a pesar que, desde hace tiempo, han venido surgiendo voces en diferentes puntos del planeta alertándonos de la necesidad de tomar conciencia respecto a lo que está pasando y, sobre todo, de cambiar ahora. Sin embargo, de momento no tenemos un consenso global al respecto que nos impulse a ejecutar las acciones concretas que con carácter urgente debemos llevar a cabo.

Justamente por ello, el momento histórico presente es tan oportuno para visibilizar, fortalecer y desarrollar un nuevo Paradigma de Convivencia Planetaria, que sin duda ya está presente en el planeta Tierra, aprovechando las múltiples experiencias que en este sentido la humanidad ha ido construyendo y que han estado habitualmente

negadas y ocultadas por la historia oficial. También aprendiendo de todos aquellos que se están atreviendo hoy día a construir desde su práctica cotidiana este nuevo modelo. Ello nos permitirá a cada uno de nosotros tener referentes que nos ayuden a cambiar desde la reflexión interna, el intercambio social de ideas y propuestas y el quehacer diario, lo cual, sin duda, tendrá su debida repercusión en los grandes escenarios de la política y de la economía.

¿Cómo podemos avanzar en este sentido? Desde IMAGO creemos que resulta imprescindible el diálogo, el intercambio de opiniones, de saberes, aprendiendo los unos de los otros cómo se van implementando esos cambios individual y colectivamente; visibilizando experiencias de Oriente y Occidente, ya sean contemporáneas o de hace miles de años, resaltando en todas ellas cómo se han relacionado los seres humanos de las maneras más respetuosas con los otros, con la vida y con la única casa que tenemos como especie: nuestra Madre Tierra.

Bueno es recordar que el término «paradigma» se origina en la palabra griega *parádeigma*, que a su vez se divide en dos vocablos «*pará*» (junto) y «*déigma*» (modelo). En general, etimológicamente significa «modelo» o «ejemplo». Probablemente el uso más común de paradigma implique el concepto de «cosmovisión». Por ejemplo, en ciencias sociales, el término se usa para describir el conjunto de experiencias, creencias y valores que afectan la forma como un individuo percibe la realidad y la forma en que responde a esa percepción específica. Debe tenerse en cuenta que el mundo también es comprendido a través del paradigma, por ello el significado de paradigma tiene que ver con la forma por la cual es entendido el mundo, el hombre y, por supuesto, las realidades cercanas al conocimiento.

Un «paradigma dominante» se refiere a los valores o sistemas de pensamiento en una sociedad concreta y en un momento histórico determinado. Los paradigmas dominantes son compartidos por el trasfondo cultural de la comunidad y por el contexto socio-político que le caracteriza. Los paradigmas dominantes cambian por un hecho científico o porque son cuestionados en su esencia. Un ejemplo de cambio de paradigma civilizatorio provocado por un hecho científico fue el que marcó el paso del Medioevo al Renacimiento, cuando se demostró que los planetas no giraban alrededor de la Tierra

como el poder político-religioso y económico dominante sostenía, sino que giraban alrededor del Sol, como bien lo sabemos hoy día. El paradigma dominante tenía tanta obviedad que ni siquiera se lo cuestionaban —igual a lo que nos pasa ahora en general—, ese fue un momento histórico de enorme efervescencia que conllevó al surgimiento de nuevas ideas, la búsqueda de nuevas interpretaciones de la vida más acordes con las leyes naturales, de descubrimientos, inventos... y sin lugar a dudas de grandes transformaciones políticas y económicas.

La esencia del paradigma civilizatorio dominante, que se encuentra ahora en crisis, radica en el antropocentrismo surgido en Occidente con la Modernidad, que ubicó al ser humano en la cúspide y en el centro de la creación, desde donde con su egoísmo, irresponsabilidad y falta de consciencia se creyó con derecho a someter, depredar, extinguir, contaminar, dominar, empobrecer, destruir... todo lo que estaba a su alrededor. Dicha convicción absurda de ser el amo y señor del universo nos llevó a crear un sistema y un modelo que nos tiene, literalmente, al borde del precipicio.

En contraposición, la propuesta esencial del Nuevo Paradigma de Convivencia Planetaria es recalcar que lo más importante es el tejido de la vida, esa red de la cual hacen parte todos los seres vivos: humanos, animales, naturaleza, planeta, en la cual irreductiblemente están relacionadas e interdependientes todas las partes, es lo que podría denominarse una «Biocivilización»: la civilización de la vida. Esta estructura en red implica otras lógicas diferentes que deben ser adecuadas a su interdependencia y al tejido en su totalidad. Por ejemplo, necesita del equilibrio en todas sus expresiones para poderse manifestar y proyectar en el tiempo, requiere que el ser humano, como parte de esta red de la vida, se relacione consigo mismo, con sus semejantes y con el entorno con una conciencia diferente, impregnada de responsabilidad, cuidado, sensibilidad, solidaridad, amor, compasión y fraternidad, a sabiendas de que, como especie, somos los mayores responsables de velar por el equilibrio planetario para que la vida se siga manifestando en toda su plenitud.

De otra parte el nuevo paradigma igualmente debe visualizarse en términos de la economía y de la política, sustituyendo la idea errónea de que podemos consumir ilimitada e irresponsablemente, por otra idea ajustada a la realidad finita de nuestro planeta cuyos

recursos también lo son. Debemos tener claro que el actual sistema económico basado en la extracción, producción, venta y desecho de manera lineal y por tanto ilimitada, no es posible hacerlo sin que genere desequilibrio medioambiental y social. De seguir por este camino en el año 2050, o antes, necesitaremos disponer de dos planetas o más para satisfacer la demanda de los consumidores, tanto los antiguos, básicamente ubicados en Europa y Estados Unidos, como los nuevos consumidores, especialmente ubicados en los países de economías emergentes, denominados BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Tengamos presente lo siguiente: necesitaríamos dos o más planetas y tan solo disponemos de uno, por lo tanto ninguno puede llegar a consumir o seguir consumiendo de la manera irresponsable como hasta ahora lo hemos estado haciendo.

Debemos entonces pensar y seguir trabajando en la creación de economías cíclicas que sean respetuosas con el entorno y con los otros seres vivos, en lugar del sistema económico lineal que padecemos a nivel planetario, donde los recursos estén al servicio de las personas en una armonía general y no al servicio del capital. Tenemos que entender que nuestra fuerza como seres humanos está en el ser y no en el tener.

Por suerte para la humanidad, en el planeta están surgiendo experiencias novedosas que nos muestran cómo se puede vivir en paz y en armonía con nosotros mismos, con la Tierra y con los otros seres vivos, economías locales, orgánicas y equitativas, comercio justo, banca ética, energías limpias y renovables como la solar y la eólica, turismo responsable, vida interior, consumo responsable con criterio ecológico y de proximidad, cuidado de las nuevas generaciones de seres humanos a través de su formación en unos valores diferentes a los ahora dominantes, estoy hablando de aquellos valores que tienen que ver con la búsqueda del equilibrio entre lo individual y lo colectivo, con la cooperación, el apoyo mutuo y la fraternidad, en lugar de la competencia, el individualismo y el egoísmo a ultranza.

A nivel de la política, uno de los aspectos más innovadores de la reciente coyuntura global es la aparición de numerosas propuestas sociales en diversos puntos del globo terráqueo, tales como Occupy Wall Street en Estados Unidos, Indignados en España (Movimiento 15-M), las muestras de indignación en Brasil, las movilizaciones de



estudiantes de secundaria chilenos, conocidos como los «pingüinos»... Todos en su conjunto han estado exigiendo respuestas urgentes y proponiendo alternativas a la grave situación de vulneración de los derechos esenciales de todos los habitantes de la Tierra, a las viciadas relaciones entre los poderes económico y político que perjudican irremediablemente al entramado social, cuyos mayores perjudicados son los llamados «menos favorecidos». En esta coyuntura es crucial reflexionar sobre los movimientos sociales y las nuevas ciudadanía planetarias que van marcando el camino más favorable y ecológico para la totalidad de la humanidad a fin de avanzar hacia una profunda y saludable reestructuración democrática de la economía, de la política y de las instituciones públicas en su totalidad. Los movimientos sociales deben salir a manifestarse pacíficamente en el espacio público y con su presencia y reflexión aportar en la reorientación de nuestro que hacer como humanidad.

En el seminario que desarrollamos entre el 24 y el 26 de abril de 2014 en la ciudad de Barcelona, se hicieron diferentes reflexiones que sin duda pasan a formar parte del conocimiento colectivo y enriquecen sustancialmente esta dinámica de visibilizar el nuevo paradigma de Convivencia Planetaria, que apuesta por la construcción de una biocivilización, valorando y respetando la vida en todas sus manifestaciones: el ser humano, los animales, la naturaleza y el planeta Tierra en su conjunto, nuestra única casa.

Por todo lo que se expuso en el seminario, podemos asegurar que fue un avance importante en el diálogo y la reflexión que a escala global se está llevando a cabo sobre este nuevo paradigma, convirtiéndose en un espacio donde diferentes actores intercambiaron puntos de vista y recogieron las construcciones que desde las más diversas experiencias en el ámbito local se están realizando en favor de este cambio global, al tiempo que se están fortaleciendo los vínculos entre todas ellas.

El Tercer Seminario Internacional se centró en los tres ejes o preguntas fundamentales, a saber:

1. ¿Con qué valores o virtudes? (ética)
2. ¿Con qué estructuras de poder, qué gobernanza global? (política)
3. ¿Con qué modelo económico? (economía)

El seminario contó con la participación de aproximadamente veinte invitados locales, nacionales e internacionales, como Josep Pàmies, fundador de la Asociación Dolça Revolució de les Plantes Medicinals, Arcadi Oliveres, activista de Justícia i Pau y promotor del Proceso Constituyente en Cataluña, Chico Whitaker, uno de los fundadores del Foro Social Mundial (FSM) y Premio Nobel Alternativo en 2006, Vandana Shiva, Premio Nobel Alternativo en 1993 y activista a favor del ecofeminismo, Rosa García, representante de la Fundación Catalana por la prevención de los residuos y el consumo responsable, Manuel Frías Aguilera, representante de Som Energia, Ester Casanovas, representante del Mercado Ecológico del Vallès, Cândido Grzybowski, director de IBase (Brasil), Manuel Ramiro Muñoz, director del Intituto de estudios interculturales de la Universidad Javeriana de Colombia, Gala Pin, representante de la plataforma de afectados por la hipoteca, Pedro Santana Rodríguez, presidente de Viva la ciudadanía (Colombia), Juan Carlos Monedero, uno de los ideólogos de indignados y vocero de Podemos, Ángeles Parra, representante de la Asociación Vida Sana, Gorka Pinillos, representante de la Cooperativa Integral Catalana, Geneviève Azam, representante de ATACC Francia, Alberto Recio, Universidad Autónoma de Barcelona, entre otros.

Esperamos que estas palabras y reflexiones sirvan de presentación a los nueve valiosos documentos que aquí dejamos a disposición de todos aquellos interesados en este fascinante proceso de renovación total, con la certeza de que serán de gran valor para continuar cimentando la reflexión respetuosa-constructiva y dinamizando el cambio global en la perspectiva de un Nuevo Paradigma de Convivencia Planetaria: una biocivilización.